

incorporar nuevos apellidos y casas singulares, linajes y mansiones, a esta colección para él tan personal y que tantos datos interesantes y disponibles para otros investigadores está aportando a la historia de nuestra ciudad.

Mercedes García Pazos

Historiadora del Arte

Centro Municipal del Patrimonio Histórico

La Conexión Española de J. R. R. Tolkien. El “Tío Curro”

José-Manuel Ferrández Bru

CSED, Astorga, 2013

ISBN: 978-84-941033-2-2

El pasado mes de marzo, la editorial leonesa CSED publicó en su colección *Ensayo* el libro *La Conexión Española de J. R. R. Tolkien. El “Tío Curro”*, de José-Manuel Ferrández Bru (Elche, 1970). Ferrández, miembro fundador de la Sociedad Tolkien Española (creada en 1991), ha sido además su primer presidente nacional y director de *Estel*, la revista de dicha sociedad, en la que han aparecido diversos trabajos suyos. En 2011 salía a la luz, en el volumen VIII de *Tolkien Studies*, su artículo «“Wingless fluttering”: Some Personal Connections in Tolkien’s Formative Years», prelude de la obra que ahora reseñamos.

El Tolkien del título no es otro que el escritor británico John-Ronald Reuel Tolkien (Bloemfontein, 1892-Bournemouth, 1973), filólogo y profesor en las universidades de Leeds y de Oxford, más conocido por el gran público como autor de la novela fantástica *El hobbit* (1937) y de su continuación, *El señor de los anillos* (1954-1955), una magna trilogía pronto convertida en un fenómeno sociocultural que todavía resuena en la actualidad, debido en parte a las aclamadas adaptaciones cinematográficas (2001-2003) del neozelandés Peter Jackson.

En *La Conexión Española de J. R. R. Tolkien*, José-Manuel Ferrández aborda “la influencia vital e intelectual en Tolkien de su tutor y protector el padre Francis Xavier Morgan Osborne, a través de la reconstrucción biográfica de la trayectoria vital de éste y del contexto histórico en el que se desarrolló su vida y la de sus antecedentes familiares” (p. 1). ¿Y quién es exactamente ese “Tío Curro” que se nos presenta como la “conexión española” de Tolkien? Ya en la portada interior y en el prefacio del libro se introduce a la persona como un sacerdote católico nacido en El Puerto de Santa María (España) en 1857 y fallecido en Birmingham (Inglaterra) en 1935. Ferrández desarrolla la ascendencia de Francisco-Javier Morgan Osborne en unas cuarenta páginas (33-76) del primer capítulo, titulado “Antecedentes”. En síntesis, era uno de los cuatro hijos (tres

varones y una mujer) habidos del matrimonio –1851– entre el extractor de vinos Francis Morgan (1821-1876), de origen galés, y María-Manuela Osborne Böhl de Faber (1827-1894), que aporta a su prole una mezcla de sangre inglesa, alemana, española e irlandesa. En cualquier caso, debemos precisar que Francis Morgan Osborne tenía nacionalidad británica.

Cuando en 1854 fallece en El Puerto de Santa María (Cádiz) el vinatero Thomas Osborne Mann (Exeter, 1781), abuelo materno de Francisco-Javier Morgan Osborne e instaurador de la familia Osborne en España, ninguno de sus dos hijos varones -Tomás (1836-1890) y Juan-Nicolás (1838-1897)- era mayor de edad, por lo que su yerno Francis Morgan asumirá temporalmente la dirección de la empresa –denominada todavía Duff Gordon y Cía.– y la tutela de sus jóvenes cuñados. De manera similar, por “una curiosa coincidencia” (p. 81), Francisco-Javier Morgan Osborne se convertirá en tutor de J. R. R. Tolkien y de su hermano menor Hilary tras la muerte de la madre de estos, Mabel, en 1904. Mabel Tolkien, viuda desde febrero de 1896, quiso así asegurarse de que los menores no abandonarían la práctica del catolicismo, religión a la que los tres se habían convertido en 1900.

En el capítulo segundo (“Primeros años”, pp. 77-137) se describe la trayectoria de Francisco-Javier Morgan desde que con aproximadamente 9 años se traslada con su familia a Londres hasta que en 1902, siendo ya presbítero del Oratorio de S. Felipe Neri de Birmingham, establece contacto con Mabel y sus hijos. El papel protector y de generoso sostén económico desempeñado por el padre Morgan durante los años formativos de J. R. R. Tolkien se ha puesto de manifiesto en las diversas biografías del escritor, desde la pionera (1977) de Humphrey Carpenter hasta las más recientes de Mark Horne (2011) o Colin Duriez (2012). Sin embargo, Ferrández observa que Francis Morgan Osborne apenas es citado a partir de la mayoría de edad de su protegido, a pesar de que durante los años en que Tolkien –casado desde 1916– fue profesor universitario en Leeds (1920-1925), “Morgan fue un visitante habitual de los Tolkien, una costumbre que se mantuvo también durante los primeros años treinta del siglo XX una vez se trasladaron a Oxford” (p. 22). José-Manuel Ferrández reconstruye sucintamente –en las pp. 191-198 del capítulo tercero (“Madurez”)- la relación del padre Morgan con la familia Tolkien en este periodo final de la vida del sacerdote, para lo cual se basa en algunos recuerdos que le fueron transmitidos durante la elaboración del libro por la hija de J. R. R. Tolkien, Priscilla (Oxford, 1929). En la sección posterior de este mismo capítulo (pp. 199-208) se incluyen algunos fragmentos de la correspondencia inédita mantenida en 1933 entre el “tío Curro” y su sobrino segundo Antonio Osborne Vázquez (1903-1984), que se conserva en el Archivo Osborne.

El último capítulo de *La Conexión Española* (“A modo de epílogo”) está compuesto por cuatro ensayos. Dos de ellos, “Tolkien y el Cardenal Newman” (pp. 223-230) y “La Guerra Civil Española” (pp. 231-240), son reediciones –con algunas variaciones– de los publicados por José-Manuel Ferrández en el volumen (2009) que recopila los Premios Gandalf y Ælfwine 2007 y 2008 de la Sociedad Tolkien Española. Los dos textos restantes llevan por título “Influencia intelectual en Tolkien” (pp. 211-221) y “Barriles de contrabando” (pp. 241-246). En el primero de ellos, Ferrández argumenta y ejemplifica que Francisco-Javier Morgan pudo haber transmitido a J. R. R. Tolkien el “poso intelectual” –romántico, tradicional, costumbrista– que recibió de sus bisabuelos maternos Juan-Nicolás Böhl de Faber y Frasquita Larrea, así como de su tía abuela Cecilia Böhl de Faber (la escritora Fernán Caballero).

Habría que puntualizar una cuestión de detalle. Ferrández se refiere en la p. 99 a “la escuela de St Philip, más conocida como escuela del Oratorio de Birmingham” como una sola institución, cuando lo cierto es que se trata de dos colegios diferentes, aunque ambos se ubicaran en el barrio de Edgbaston (Birmingham). Francisco-Javier Morgan fue ciertamente alumno (1868-1874) del Oratory School, un internado fundado por John-Henry Newman en 1859. Por su parte, J. R. R. Tolkien asistió fugazmente (1902-1903) al colegio para externos llamado St Philip’s Grammar School, cuya fundación en 1887 –tres años antes de la muerte de Newman– se debe al sacerdote oratoriano Richard G. Bellasis (1849-1939).

No obstante lo señalado, *La Conexión Española de J. R. R. Tolkien* evidencia una labor investigadora de varios años. Es un libro ameno, escrito con rigor y claridad, que sitúa con precisión en su contexto histórico los hechos narrados. Las notas a pie de página, de las que el autor no hace un uso abusivo, cumplen adecuadamente su función aclaratoria. El texto se ilustra con una decena de fotografías, procedentes del Archivo Osborne, del Oratorio de Birmingham y de la colección de los descendientes de Tolkien. *La Conexión Española* incluye dos útiles árboles genealógicos con las líneas materna y paterna de Francisco-Javier Morgan Osborne, así como la bibliografía y las fuentes consultadas por el autor.

Con esta novedosa contribución a los estudios sobre la vida y la obra de J. R. R. Tolkien, José-Manuel Ferrández Bru ha cumplido con creces el objetivo, expresado por él mismo, de “componer, en un viaje a través del tiempo, un *puzzle* de piezas dispersas entre España y el Reino Unido”.

Bernardo Rodríguez Caparrini